

# Palabra de Dios



*“San José es el modelo de educador, del papá, del padre. Así que encomiendo a su protección a todos los padres, los sacerdotes ... y a los que tienen un papel educativo en la Iglesia y en la sociedad”.*

Papa Francisco 19/03/2014

## Lectura del segundo libro de Samuel 7,4-5a. 12-14a.16

En aquellos días, vino esta palabra del Señor a Natán: “Ve y habla a mi siervo David:” Así dice el Señor: Cuando se cumplan tus días y reposes con tus padres, yo suscitaré descendencia tuya después de ti. Al que de tus entrañas le afirmaré su reino. Será él quien construya una casa a mi nombre y yo consolidaré el trono de su realeza para siempre. Yo seré para él un padre y él será para mi un hijo. Tu casa y tu reino se mantendrán siempre firmes ante mí, tu trono durará para siempre”. **Palabra de Dios.**

## Salmo responsorial. Sal 88

**R/. SU LINAJE SERÁ PERPETUO.**

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades. Porque dije: «tu misericordia es un edificio eterno, más que el cielo has afianzado tu fidelidad». **R/.**

“ Sellé una alianza con mi elegido, jurando a David, mi siervo:  
Te fundaré un linaje perpetuo, edificaré tu trono para todas las edades” **R/.**

Él me invocará: “Tú eres mi padre, mi Dios, mi Roca salvadora”.  
Le mantendré eternamente a mi favor, y mi alianza con él será estable. **R/.**

## Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 4,13.16-18.22

Hermanos: No por la ley sino por la justicia de Abrahán y su descendencia la promesa de que iba a ser heredero del mundo. Por eso depende de la fe, para que sea según la gracia; de ese modo, la promesa está asegurada para toda la descendencia, no solamente para la que procede de la ley, sino también para la

que procede de la fe de Abrahán, que es padre de todos nosotros. Según está escrito: “Te he constituido padre de muchos pueblos”; la promesa está asegurada ante aquel en quien creyó, el Dios que da la vida a los muertos y llama a la existencia lo que no existe. Apoyado en la esperanza, creyó contra toda esperanza que llegaría a ser padre de muchos pueblos, de acuerdo con lo que se le había dicho: “Así será tu descendencia”. Por lo cual le fue contado como justicia.

**Palabra de Dios.**

## + Lectura del santo evangelio según san Lucas 2, 41-51a

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. Estos, creyeron que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén buscándolo. Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: “Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados”. Él les contestó: “¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?” Pero ellos no comprendieron lo que les dijo. Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba junto a ellos.

**Palabra del Señor.**



**¡Con José y con toda la Iglesia. Adoraremos a Jesús!  
Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...**

## Rincón de reflexión

Hoy, 19 de marzo, celebramos la fiesta solemne de san José, esposo de María y patrono de la Iglesia universal. Dedicamos, por lo tanto, esta catequesis a él, que se merece todo nuestro reconocimiento y nuestra devoción por el modo en que supo *custodiar* a la Virgen Santa y al Hijo Jesús. Ser *custodio* es la característica de san José: es su gran misión, ser custodio. Hoy quisiera retomar el tema de la custodia según una perspectiva especial: la dimensión *educativa*. Miremos a José como el modelo del educador, que *custodia y acompaña a Jesús en su camino de crecimiento «en sabiduría, edad y gracia»*, como dice el Evangelio. Él no era el padre de Jesús: el padre de Jesús era Dios, pero él hacía de papá de Jesús, hacía de padre de Jesús para ayudarle a crecer. ¿Cómo le ayudó a crecer? En sabiduría, edad y gracia. Partamos de la *edad*, que es la dimensión más natural, el crecimiento físico y psicológico. José, junto con María, se ocupó de Jesús ante todo desde este punto de vista, es decir, lo «crio», preocupándose de que no le faltase lo necesario para un desarrollo sano. No olvidemos que la custodia atenta de la vida del Niño comportó también el exilio en Egipto, la dura experiencia de vivir como refugiados —José fue un refugiado, con María y Jesús— para escapar de la amenaza de Herodes. Después, una vez que volvieron a su patria y se establecieron en Nazaret, está todo el largo periodo de la vida de Jesús en su familia. En esos años José enseñó a Jesús incluso su trabajo, y Jesús aprendió a ser carpintero con su padre José. Así, José ayudó a crecer a Jesús. Pasemos a la segunda dimensión de la educación: la «*sabiduría*». José fue para Jesús ejemplo y maestro de esta sabiduría, que se alimenta de la Palabra de Dios. Podemos pensar en cómo José educó al pequeño Jesús en la escucha de las Sagradas Escrituras, sobre todo acompañándolo el sábado a la sinagoga de Nazaret. Y José lo acompañaba para que Jesús escuchase la Palabra de Dios en la sinagoga. Y, por último, la dimensión de la «*gracia*». Dice san Lucas refiriéndose a Jesús: «La gracia de Dios estaba con Él» (2, 40). Aquí ciertamente la parte reservada a san José es más limitada respecto a los ámbitos de la edad y de la sabiduría. Pero sería un grave error pensar que un padre y una madre no pueden hacer nada para educar a los hijos en el crecimiento en la gracia de Dios. Crecer en edad, crecer en sabiduría, crecer en gracia: éste es el trabajo que hizo José con Jesús, ayudarle a crecer en estas tres dimensiones, ayudarle a crecer. Queridos hermanos y hermanas, la misión de san José es ciertamente única e irrepetible, porque absolutamente único es Jesús. Y, sin embargo, al custodiar a Jesús, educándolo en el crecimiento en edad, sabiduría y gracia, él es modelo para todo educador, en especial para todo padre. San José es el modelo del educador y del papá, del padre. Encomiendo, por lo tanto, a su protección a todos los padres, a los sacerdotes —que son padres—, y a quienes tienen una tarea educativa en la Iglesia y en la sociedad. **PAPA FRANCISCO**

## Parroquia de "SAN JOSÉ"



### San José,

casto esposo de la Virgen María;  
intercede para obtenerme  
el don de la pureza

Tú que a pesar de tus inseguridades personales,  
supiste aceptar dócilmente el Plan de Dios tan pronto supiste de él,  
ayúdame a tener esa misma actitud para responder siempre y en todo  
lugar a lo que el Señor me pida.

Varón prudente, que no te apegas a las seguridades humanas,  
sino que siempre estuviste abierto a responder a lo inesperado, obténme  
el auxilio del divino Espíritu para que viva yo también en prudente  
desasimiento de las seguridades terrenales.

Modelo de celo, de trabajo constante, de fidelidad silenciosa, de paternal  
solicitud, obténme esas bendiciones para que pueda crecer cada día  
más en ellas y así asemejarme, día a día, al modelo de la plena  
humanidad: el Señor Jesús.